



COMENTARIO DE TEXTO

La conceptualización sobre la vejez y el envejecimiento forman parte de casi todas las corrientes de pensamiento. Platón y Terencio concebían la vejez como sinónimo de enfermedad, pérdida y deterioro; mientras que Aristóteles la entendía como una etapa de oportunidad, sabiduría y conocimiento. De estas dos visiones, la que cuenta con una mayor implantación social en nuestra cultura (no así en las culturas africanas y asiáticas) es la que interpreta la vejez negativamente.

Nuestra sociedad se ha desarrollado bajo un estereotipo¹ negativo de la vejez y el envejecimiento y estos clichés, una vez aprendidos, tienen un gran poder. Subyacen en conductas individuales y sociales, de las cuales no solemos ser conscientes, que determinan incluso comportamientos discriminatorios. Y son tan relevantes que Naciones Unidas y la Organización Mundial de la Salud recomiendan a los gobernantes que combatan las falsas creencias sobre la vejez.

En nuestra sociedad, se considera que la gente mayor está deteriorada, es incapaz de aprender, no puede cuidarse a sí misma y con los años se vuelve desagradable y malhumorada. Estas afirmaciones son falsas. Los datos no avalan la existencia de un momento puntual en el que la salud se deteriore y sí respaldan que a lo largo de la vida existe una amplia capacidad de aprendizaje. También confirman que las personas no cambian su personalidad cuando llegan a viejos, sino que se envejece como se ha vivido. De los datos se deduce la existencia de una extraordinaria variabilidad en la vejez, es decir, las diferencias entre las personas mayores es mayor que la que existe a ninguna otra edad.

Por todo ello, si aprendemos e interiorizamos que la vejez conlleva todo tipo de penalidades, viviremos malamente. En este sentido, B. R. Levy de la Universidad de Yale afirma que los estereotipos negativos sobre la vejez influyen en la memoria de las personas mayores, les provocan estrés e incluso predicen una menor supervivencia. En cambio, las personas que manifiestan estereotipos más positivos sobre la vejez y el envejecimiento viven más que aquellas que tienen imágenes negativas. Por eso y por nosotros mismos, deberíamos cambiar nuestra visión sobre la vejez y el envejecimiento hacia parámetros más positivos.

1. Resuma el texto.
2. Estructure el texto en partes y justifique cada una de ellas.
3. Realice un comentario crítico del mismo.

¹ Modelo fijo no fundamentado.